

*Gestión del poder diluido.*

Jesús TIMOTEO ÁLVAREZ

Madrid, Pearson Editorial, 2005, 368 páginas.

ALEJANDRO JIMÉNEZ GARCÍA

Universidad de Sevilla

¿Somos conscientes de hasta qué punto el proceso de cambio histórico acelerado está cambiando nuestras vidas? La situación en la que se encuentran las democracias occidentales, un Poder Diluido, en la que el control social se logra mediante la presencia en los medios, está en constante cambio. La construcción de la llamada sociedad mediática ha supuesto una clara modificación de la situación mundial, nacional y local.

Los medios de comunicación masivos han revolucionado de manera bastante notoria nuestra economía, nuestra manera de concebir el Estado, nuestra manera de hacer política, en definitiva, han cambiando completamente nuestras identidades colectivas. Los medios de comunicación, y sobre todo a día de hoy la televisión como piedra angular de nuestras vidas, son unos grandes instrumentos de socialización de los individuos. En este marco, *Gestión del Poder Diluido* indaga en el proceso de constitutivo de la sociedad mediática desde finales de los 80 del pasado siglo hasta principios del tercer milenio. El autor realiza un análisis a la innegable historia pasada poniendo de manifiesto la importancia de las Industrias Culturales por múltiples motivos, entre los que destacan los económicos, la relación de dependencia personal mediática en la actualidad así como la capacidad de influencia que ha ido cobrando pese con el paso de los años.

La obra en cuestión pone de manifiesto un dato que quizás muchas veces olvidamos o no queremos reconocer: las empresas mediáticas, como todas las empresas, se mueven por la rentabilidad, no por la competitividad. Dentro de esta búsqueda de la rentabilidad, los cambios en la estructura mediática suponen procesos de reorganización empresarial y mediática constante. El poder, dentro de esta red difusa, queda por tanto disperso, diluido y todo el tiempo en proceso de cambio en función de los intereses.

De *Gestión del Poder Diluido* se desprende una crítica a los procesos de desregularización mediática a los que estamos asistiendo. La información y la comunicación, tal y como pone de manifiesto el autor, carece de legislación que se asemeje a la realidad existente y la existente resulta insuficiente y anacrónica,

y esto, como es obvio, repercute de manera directa en la sociedad en la que vivimos. Esto hace que en los medios, en el Poder, confluyan multitud de agentes con intereses y objetivos distintos que pueden pervertir en su favor la sociedad. Para el autor no cabe duda alguna que toda esta maraña de intereses que envuelven a la comunicación y a la información necesita ser equilibrado y dicho equilibrio debería partir desde la sociedad civil hacia los parlamentos y no al contrario.

En definitiva, el libro hace un análisis en profundidad de la situación actual, de sus antecedentes. Es por ello que *Gestión del Poder Diluido* resulta de gran interés, no ya sólo para los investigadores en comunicación, sino para todo el conjunto de la Comunidad Universitaria. Al mismo tiempo, su redacción actual, sencilla y directa, permite su comprensión por cualquier lector interesado en la materia.